

Caleb, el valiente

Lectura bíblica: Josué 14:6-15

Texto para memorizar: Apocalipsis 2:10

Objetivo: que los niños sepan que Dios espera que seamos hijos valientes y obedientes, y que decidan seguir a Dios toda su vida.

Personajes y lugar: Josué y Caleb, Hebrón



Querido maestro:

Caleb es un personaje bíblico fascinante. Su ejemplo de fidelidad a Dios nos inspira a vencer los obstáculos y ser fieles al Señor hasta el fin.

¿Cómo pudo él mantener su vigor hasta la vejez? (Josué 14:11) Sin duda practicaba lo que está escrito en Nehemías 8:10, de que el gozo del Señor es nuestra fortaleza.

Veamos algunas descripciones de su carácter:

- Siguió a Dios de todo corazón (Nm 32:12)
- Fue fiel al Señor (Dt 1:36)
- Tenía una actitud diferente (Nm 14:24)
- Tuvo gran fe en Dios (Nm 13:30)

Caleb nunca perdió su «primer amor». Al hacer el viaje de reconocimiento por la tierra que Dios les había prometido, él se «enamoró» de cierto monte. Durante todos los años de peregrinaje en el desierto soñaba despierto con la gran conquista que realizaría.

La lección de hoy es acerca del cumplimiento del «sueño» de este valiente y fiel siervo de Dios.

Hemos llegado a la penúltima lección de esta serie de aventuras de fe. Espero que haya sido realmente una «aventura de fe», en la cual usted haya aprendido a confiar plenamente en el Señor. Servimos a un Dios de milagros. Para Él nada es imposible. «No hay montañas que Dios no pueda mover...»

Para mí ha sido un gozo preparar estas lecciones. Mi fe en el Señor se ha fortalecido y estoy aun más convencida hoy de que **«todo lo puedo en Cristo que me fortalece»** (Filipenses 4:13).

Sigamos «las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham» (Romanos 4:12). También las pisadas de fe y obediencia de Moisés y Josué. Vivamos de tal manera que, como Pablo, podamos decir: **«Imítenme a mí, como yo imito a Cristo»** (1 Corintios 11:1).

Bosquejo de la lección

1. Caleb confía en Dios
2. Caleb sueña conquistar su monte
3. Caleb no le teme a los gigantes
4. Caleb le recuerda a Josué sobre su heredad
5. Caleb se fortalece
6. Caleb cumple su sueño

Para captar el interés

(Muestre una de las tarjetas que dio a los niños en la lección 14.) Pregunte quiénes aún tienen su tarjeta. Dé oportunidad para que cuenten si les ayudó a recordar que con la ayuda del Señor podían ser valientes y obedientes.

Escriba en la pizarra la palabra: **VALIENTE**. Converse con los niños sobre lo que significa ser valiente. Escriba debajo de esta palabra las sugerencias que ellos presenten.

Cuente una experiencia propia de alguna oportunidad en que tuvo que ser valiente.

Lección bíblica

¿Has soñado alguna vez? Sí, sí, claro. Ya sé que cuando duermes tienes sueños. También yo. Pero ahora me refiero a otra clase de sueños. Cuando uno está despierto y sueña.

Tal vez has soñado viajar a la luna cuando seas grande. Algunas niñas sueñan con tener una muñeca de rizos dorados, que camina y habla. Muchos varoncitos sueñan con ser pilotos y volar por las nubes. Casi todos sueñan con algún día casarse y formar una familia.

¿Saben qué? Cuando yo era niño/a soñaba con... (cuente algo de su experiencia).

Caleb también soñaba despierto. Él era el mejor amigo de Josué. Juntos habían soportado los largos y difíciles años de camino por el desierto. Juntamente con Josué, y diez otros jóvenes, Caleb había visitado la Tierra Prometida (*repase la lección 9*).

Caleb tenía una gran confianza en Dios. Sabía que nada es imposible para Dios. Pero el pueblo no tenía la misma confianza. Casi lo mataron a pedradas.

Cuando Caleb fue a reconocer la Tierra Prometida se «enamorado» de un monte, un monte donde vivían gigantes, que sería muy difícil conquistar.

Caleb era valiente. Le gustaba hacer las cosas difíciles. Le preguntó a Moisés:

–Moisés, cuando entremos a la Tierra Prometida, ¿me permitirías conquistar el monte que he visto?

–Sí, sí –respondió Moisés.

Josué estaba con Caleb y escuchó la promesa que Moisés le dio.

45 años más tarde

Pasaron 45 años. Pienso que cada mañana Caleb se despertaba temprano para hacer ejercicios. Tenía que fortalecer sus músculos para poder conquistar el monte. Año tras año seguía soñando. Él no dijo: «Oh, nunca se va a cumplir mi sueño.» ¡No!

La frente de Caleb se fue arrugando; sus cabellos se volvieron blancos. Ya no era joven. Pronto cumpliría 85 años.

Tal vez te imaginas a Caleb como un anciano, medio doblado, con barba blanca y un bastón (*camine como un anciano*). No, no fue así.

Les voy a leer lo que dijo Caleb. (*Lea Josué 14:11,12.*)

¿Escucharon? Los ejercicios le habían hecho muy bien. El viejito estaba tan fuerte como cuando era joven. ¿Qué les parece? ¡Fantástico! ¡Estupendo!

Cuando yo sea viejo/a quiero ser tan fuerte como Caleb. ¡Creo que tengo que hacer más ejercicios!

¿Qué le pidió Caleb a Josué? (*Muestre el dibujo.*) Le pidió permiso para conquistar el monte. Ese monte que había sido su «sueño» por largos años.

Josué le dio el monte, y Caleb se fue a conquistarlo.

¿Saben cómo sabemos que esto es verdad? Leamos lo que dice en Jueces 1:20 (*que un alumno lo lea*). ¡Caleb arrojó del monte a los gigantes!

Aplicación

No todos los sueños se cumplen, pero es lindo soñar. Muchas niñas siempre tienen que jugar con muñequitas de trapo. La muñeca de rizos dorados es sólo un «sueño». La mayoría de los muchachos sólo pueden «pilotear» aviones de papel. Sólo unos cuantos hombres y mujeres llegan a cumplir sus sueños.

Pero Dios cumplió el «sueño» de Caleb. No fue de un día para otro, sino después de 45 años.

¿Quieren que les diga cuál es el mejor «sueño»? No hay cosa mejor que «soñar» en llegar a ser el hombre y la mujer que Dios quiere que uno sea. Niños y niñas, ustedes pueden llegar a ser todo aquello que Dios quiere que sean.

Dios le había dado a Caleb el deseo de conquistar el monte de Hebrón. Todos los días soñó con hacerlo. ¡Y se cumplió!

Les voy a contar un «sueño» que se cumplió después de 30 años. Dios le habló a Tía Margarita cuando tenía 10 años de edad. Le dio el «sueño» de trabajar con niños. Ella vio un lugar de palmeras y lo esperó 30 años, sin perder la esperanza. Trabajó con niños desde los 12 años de edad; pero solo después de 30 años llegó a la ciudad donde hay hermosas palmeras. Allí trabajó con una editorial cristiana para preparar materiales de enseñanza para niños. (*Si tiene una experiencia propia, cuéntela.*)

¡Que tu gran «sueño» sea servir al Señor!

Texto para memorizar

«Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.» Apocalipsis. 2:10

Actividad de repaso

Hagan coronas (*pueden usar el modelo de la pág. 3*). Provea material de arte para que las decoren. Cuando terminen, por parejas, deben entregarse una corona mientras repiten el texto para memorizar.

Otra idea: dibujen a Caleb en un papel y escriban junto al dibujo algunas palabras características de su buen comportamiento, como: obediente, valiente, fiel, lleno de fe, lleno del Espíritu de Dios (*pág. 4*).

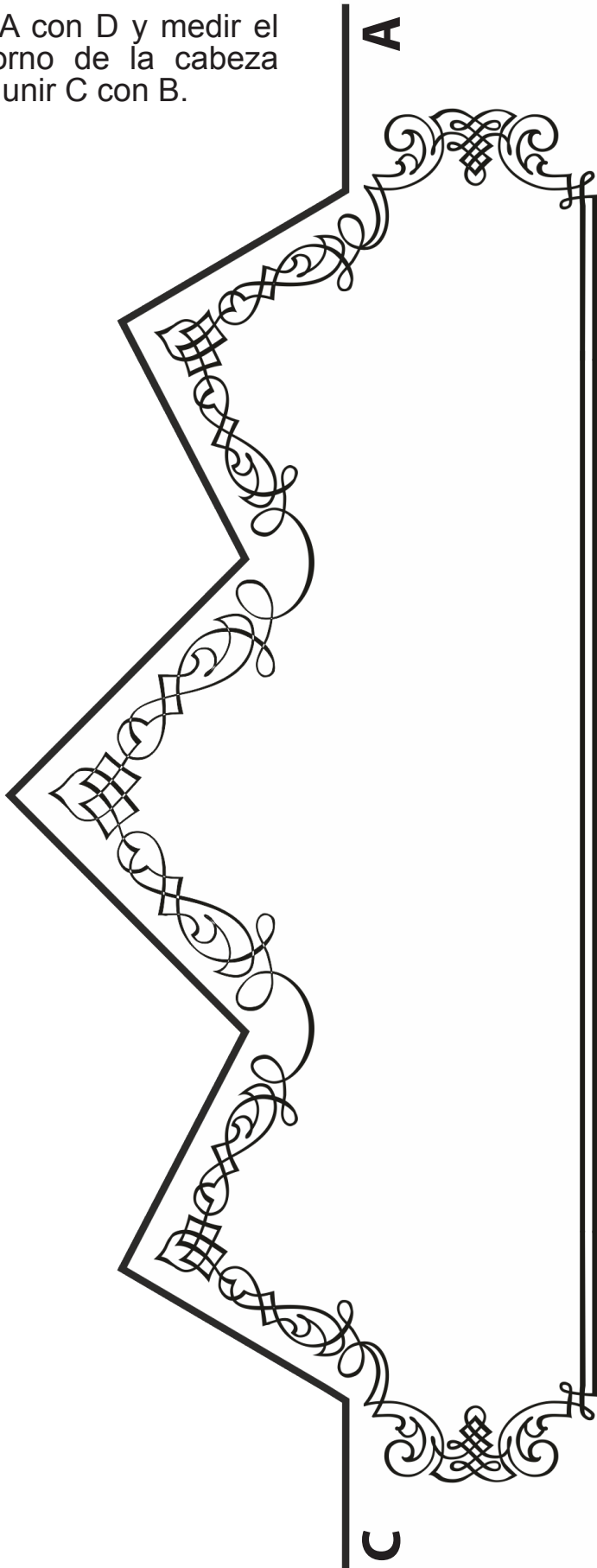
Preguntas de repaso

1. ¿Qué pensaba Caleb de Dios?
2. ¿Qué quería conquistar Caleb?
3. ¿Por qué no tuvo miedo Caleb?
4. ¿Logró Caleb arrojar a los gigantes del monte?
5. ¿Es bueno soñar? ¿Con qué sueños?

Ayudas didácticas

1. Dibujo de Caleb y Josué
2. Coronas y material de arte para decorarlas
3. Texto para memorizar

Unir A con D y medir el contorno de la cabeza para unir C con B.



corona

Caleb, el valiente



**lleno del
Espíritu de Dios**

valiente

lleno de fe

obediente

fiel



**«Sé fiel hasta la
muerte, y yo te daré
la corona de la vida.»**

Apocalipsis. 2:10